

Introducción

Hola, y gracias por unirse al encuentro de hoy de *Ojos Sobre Gaza*. La situación en Gaza sigue empeorando. Junto con la matanza masiva de civiles, la hambruna sistemática y deliberada y la destrucción inimaginable, el ejército intensifica sus bombardeos y ataques agresivos. Estos encuentros no son fáciles. Es difícil mirar de frente la aniquilación y la ruina. Sin embargo, hay ocasiones en que nuestras reuniones también nos brindan orientación para la acción y nos recuerdan las múltiples maneras de obstaculizar, rechazar y resistir el genocidio sistemático.

Hay un nombre que ha surgido con frecuencia en estas discusiones: el Instituto Arava. Ubicado entre el Jordán y el mar, y más allá, el instituto promueve la cooperación ambiental para construir un futuro sostenible para todos nosotros aquí. Fue mencionado en la charla de Seba Abudaqa de *Clean Shelter*, en la exposición del profesor Roni Strier sobre la hambruna en Gaza, y en nuestro encuentro con Nimer, de Gaza, graduado del Instituto Arava. Hoy, nos complace recibir a Barak Talmor, también graduado del Instituto Arava y activista. Es cofundador del proyecto *Jumpstarting Hope and Gaza*, que proporciona agua potable y saneamiento bajo el principio de que no podemos esperar al “día después”, y que las infraestructuras vitales deben construirse ahora. Barak coordina el proyecto y hoy nos hablará sobre él. Gracias, Barak.

Conferencia

Gracias, Lior. Es un motivo de orgullo escuchar que el Instituto Arava ha sido mencionado en sus encuentros. Gracias por invitarnos a compartir nuestro trabajo en Gaza. Para quienes no lo conocen: el Instituto Arava es un centro académico y de investigación ubicado en el Kibutz Ketura, en la Arava. Su principio guía es que los desafíos ambientales en nuestra región son compartidos por todos nosotros—israelíes, palestinos y jordanos—y deben abordarse conjuntamente. Pero no se trata solo de resolver estos desafíos; el propio trabajo conjunto construye asociaciones entre israelíes y palestinos donde antes no existían.

Y creo que no hay mejor prueba del éxito de esta metodología que el proyecto del que les voy a hablar hoy: *Jumpstarting Hope in Gaza*. Este proyecto es liderado por el Instituto Arava para Estudios Ambientales junto con nuestros socios palestinos, la organización *Damour for Community Development*, con la que colaboramos desde 2018 en proyectos ambientales. Con base en Ramala y Gaza, Damour fue nuestro socio natural cuando estalló la guerra el 7 de octubre, trayendo consigo condiciones humanitarias catastróficas. En marzo de 2024, nuestras dos organizaciones lanzaron *Jumpstarting Hope in Gaza* para responder a esta situación.

Como dijo Lior, nos dimos cuenta muy pronto—mucho antes de imaginar que la guerra y el desastre en Gaza durarían tanto tiempo—de que la población no podía esperar a que terminara el conflicto para recibir infraestructura. No se trataba solo de servicios mínimos, sino de lo esencial para la vida misma. Con la experiencia del Instituto Arava en sistemas descentralizados de agua, saneamiento y energía, nos propusimos aplicar soluciones desarrolladas originalmente para comunidades fuera de la red dentro de los campamentos de desplazados que Damour estableció en Al-Mawasi. El proyecto se estructura en tres etapas. Lamentablemente, todavía estamos en la primera: cubrir las necesidades inmediatas de supervivencia. La segunda etapa implica soluciones sostenibles—resilientes no solo ambientalmente, sino también socialmente—y más adelante mostraré algunas de ellas. La tercera etapa se centra en el período intermedio entre la devastación actual y la reconstrucción eventual. Cientos de miles, quizá millones, de gazatíes necesitarán soluciones temporales, y proponemos nuestro modelo como una de ellas.

Desde el inicio de la guerra, hemos apoyado cinco campamentos con unas 20,000 personas desplazadas. Hoy trabajamos con un campamento que alberga alrededor de 15,000 personas. Nuestra ayuda ha incluido kits de higiene, sistemas de agua, tiendas, ropa de invierno, equipos de saneamiento, depósitos de agua, baños—todo lo que nuestro equipo local ha informado como necesario. En esta diapositiva pueden ver parte de la lista de equipos y ayuda entregada durante los últimos 18 meses, desde alimentos hasta agua y refugio. Nuestro enfoque principal ha sido energía, agua, saneamiento e infraestructura del campamento.

En marzo de 2025, hace seis meses, cuando el asedio se intensificó y la escasez de alimentos empeoró, lanzamos operaciones de alimentación: distribución de comidas calientes y cestas familiares. Apoyamos a 670 familias con paquetes de alimentos y cocinas comunitarias que sirvieron más de 60,000 comidas calientes. En los últimos meses, nuestro enfoque ha vuelto al agua. Durante todo el verano hemos enviado camiones de agua diariamente al campamento. A medida que los campamentos se expanden—lamentablemente, con la ocupación de Gaza, llegan más refugiados y desplazados—trabajamos constantemente para construir infraestructura y cumplir con los estándares humanitarios: agua potable, baños y saneamiento, depósitos de agua con energía solar para bombear agua para uso doméstico, no solo para beber.

Algunas de las soluciones que estamos implementando están diseñadas para ser sostenibles, permitiendo que el campamento las produzca de manera independiente. Entre ellas se incluyen los sistemas WaterGen—máquinas que generan agua potable a partir de la humedad del aire—que esperamos instalar la próxima semana en hospitales. También estamos desplegando sistemas móviles de desalinización en los campamentos. Para el saneamiento, usamos *Laguna Innovation*, un sistema desarrollado en el Instituto Arava para tratar aguas residuales. Muchos conocerán HomeBioGas. Las soluciones energéticas incluyen microredes e hiperredes, proporcionando electricidad a los campamentos y, eventualmente, reemplazando las tiendas por refugios de mediano y largo plazo.

Permítanme concluir con esto: nuestro primer objetivo es entregar ayuda vital dentro de Gaza. Pero además, iniciamos este proyecto a principios de 2024, en un momento en que nadie quería hablar sobre ayuda humanitaria para Gaza. Fuimos la primera organización israelí en el terreno y la primera asociación pública-israelí-palestina en abordarlo. Era esencial mantener nuestra asociación pública—aunque es difícil para una organización israelí trabajar dentro de Gaza, y aún más para una palestina trabajar con un socio israelí—porque queríamos demostrar—y espero que lo hayamos logrado—que incluso en una situación insostenible e inimaginable es posible sostener dicha asociación, y quizá inspirar a otros a hacer lo mismo.